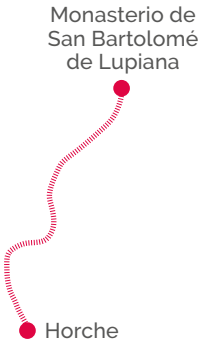
HORCHE, LUPIANA Y LA VEGA DEL UNGRÍA

La villa de **Horche** se encuentra en la Alcarria alta, entre los valles de los ríos Ungría y Matayeguas. En las calles de su casco antiguo veremos puertas centenarias, verjas de forja, columnas de madera rústica en los soportales rematadas por capiteles en forma de zapata y una plaza, típicamente castellana, de las más hermosas de la Alcarria. En nuestro paseo descubriremos la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y las ermitas de la Soledad, la de San Roque, la de San Sebastián y la de San Isidro.

Uno de los elementos más relevantes de la localidad son sus bodegas, muchas datadas en el siglo XV y principios del XVI, hay unas 300, y muchos vecinos siguen haciendo vino para su consumo personal. El último domingo del mes de abril se celebra el Concurso del Vino; ese día la mayoría de las bodegas están abiertas, una gran ocasión para visitarlas y disfrutar de sus caldos. Horche también esconde un gran número de manantiales, fuentes y lavaderos como la Fuente Vieja, la Nueva, la de la Pililla y o la del Cura.

Además de su patrimonio histórico, Horche posee grandes atractivos paisajísticos, y ofrece varias rutas por caminos y sendas para conocer rincones como La Fuensanta, el Picuzo o La Vega del Ungría. Esta última, de 15 kilómetros, nos permite acercarnos al **Monasterio de San Bartolomé de Lupiana** que acoge un establecimiento hostelero, pero que se puede visitar los lunes de 9:00 a 14:00 horas.



La ruta parte desde la Oficina de Turismo, pasa por la Plaza Mayor, la Iglesia de la Asunción y nos saca del pueblo por la calle Herrañales. El Camino de la Pililla nos conduce, con continuas subidas y bajadas hasta topar con la N-320, que cruzaremos por un por un paso subterráneo. Desde allí, el camino conduce sin pérdida hasta el Monasterio, el primero que la Orden de los Jerónimos estableció en nuestro país, y que conserva un bello claustro de estilo plateresco obra de Alonso Covarrubias. A la salida del bosque, la senda desciende suavemente al fondo del valle del arroyo Matayeguas durante unos dos kilómetros. El camino nos ofrece unas bellas vistas del pueblo de Lupiana, del monasterio y del valle. Cruzaremos el arroyo del Matayeguas y nos internaremos en el valle del río Ungría durante varios kilómetros hasta volver a Horche.

Lupiana / Horche.